

actos internacionales del gobierno de Perón considerados como un instrumento de propaganda demagógica destinada a elevar el prestigio nacional e internacional del régimen.

El libro termina con dos capítulos dedicados a proporcionar un "modelo de acción racional" para las relaciones internacionales de los países subdesarrollados. No vemos cuál puede ser el interés de un modelo que se ha formulado sin tomar en cuenta los problemas más importantes que afrontan esos países. En efecto, no se hace ninguna alusión a los factores que les han impedido tener una actuación internacional independiente y de acuerdo con su conveniencia. En resumen, el libro del Prof. Lagos es una buena descripción de algunos actos internacionales en que han tomado parte los países subdesarrollados. La búsqueda de un método que nos permita profundizar en las causas verdaderas que explican su política en la vida internacional es un trabajo que está por hacerse.

OLGA PELLICER,
de El Colegio de México

John C. DRIER. *The Organization of American States and the Hemisphere Crisis*. New York, Harper & Row Publishers, 1962.

El Consejo de Relaciones Exteriores, institución que funciona en la ciudad de Nueva York dedicada al estudio de los problemas internacionales, económicos y estratégicos de los Estados Unidos, nos brinda ahora un estudio de la Organización de Estados Americanos* y del papel que en ella han desempeñado los Estados Unidos. Siguiendo el propósito del Consejo, de presentar estudios analíticos de cierta altura para fomentar el interés de la opinión norteamericana en problemas políticos de última hora, el Sr. John C. Drier plantea el resultado de sus quince años de experiencia como miembro de la delegación norteamericana en el Consejo de la OEA.

Para reseñar el estudio que analizamos es absolutamente indispensable tener en cuenta el carácter de la función que ha desempeñado el Sr. Drier en el Departamento de Estado y en la Organización de Estados Americanos y que sus puntos de vista son el resultado de su experiencia y actuación en ese organismo y no el fruto de una investigación.

Se nos brinda un panorama del Sistema interamericano

y de la Organización de Estados Americanos hasta la celebración de la Octava Reunión de Consulta de enero de 1962, exponiendo sus logros y fracasos para concluir sobre los problemas y oportunidades futuras de este organismo. Analiza también su significado para la política de los Estados Unidos ante el momento crítico por el cual atraviesa la OEA y ante el interés que despiertan los problemas que se discuten actualmente en su seno.

Su principal preocupación consiste en llegar a una conclusión sobre la aplicabilidad de la OEA y el sistema interamericano en el manejo y solución de la crisis por la que atraviesa el hemisferio desde que apareció la Revolución Cubana. Analiza las distintas etapas en el desarrollo del sistema interamericano partiendo del supuesto de que su creación por parte de Estados Unidos, implicaba imponer un límite a su poderío en sus relaciones con América Latina. No deja de reconocer que para los Estados Unidos, la OEA ha sido un foro apropiado para agrupar a América Latina en torno de sus propósitos y que los principios básicos que integran el sistema los constituyen la consulta y la acción colectiva.

El sistema interamericano aparece, según el autor, como el resultado de dos fuerzas: por un lado la presión latinoamericana en favor del ideal bolivariano de asociación internacional y, por el otro, la expansión de los Estados Unidos como potencia mundial y su tendencia a la solución pragmática de los problemas hemisféricos por medio de sus fuerzas y sus recursos. Las medidas que integran el sistema, especialmente aquellas de defensa militar y política habían venido funcionando de acuerdo a los propósitos de los Estados Unidos hasta que aparece la Revolución Cubana cuyas repercusiones políticas a través del hemisferio plantean en las relaciones de Estados Unidos con América Latina la disyuntiva siguiente:

Si ellas intentan [las naciones latinoamericanas] un empleo irresponsable de su fuerza numérica en la OEA, si llevan al extremo la doctrina de no intervención, si no dejan a los Estados Unidos otra alternativa que la acción unilateral para protegerse, habrán destruido las bases de la cooperación hemisférica para el progreso y toda esperanza en un futuro seguro para ellas mismas...

El problema que se plantea para Estados Unidos ante la actitud latinoamericana de preferir estar expuesta al comunismo que adoptar una doctrina de intervención colectiva nos

lleva a concluir que los Estados Unidos han medido la validez de la OEA como si fuera un instrumento contra la subversión comunista. La adopción de la Alianza para el Progreso entra, dentro de este panorama, como una medida para enfrentarse a la situación y poner coto a la acción del comunismo, con lo que habremos de advertir que el mérito de la ayuda económica a América Latina está en la Revolución Cubana y que las naciones desposeídas del Continente tendrán que agradecer a Castro y su revolución por los supuestos favores otorgados.

Del examen de la posición del Dr. Drier en el enfoque de estos temas no puede concluirse sino que trata de justificar la posición de su país y, no obstante mencionar la necesidad de una revisión de la política internacional de los Estados Unidos la OEA, sigue confiando en la capacidad de la Organización de Estados Americanos como instrumento para tratar los problemas críticos actuales.

MINERVA MORALES MORALES,
de El Colegio de México

Dextor PERKINS, *The United States and Latin America*. Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1961. XII, 124 pp.

El profesor Perkins (Universidades de Cornell y Rochester) ha añadido un nuevo libro a la ya copiosa literatura sobre las relaciones de Hispanoamérica con Estados Unidos, literatura que nuestros escritores siguen ignorando con una firmeza digna de mejor causa. Se trata de tres conferencias dadas en la Universidad de Luisiana, que se publican ahora bajo la forma de ensayos, con estos temas: *La América Latina y la Seguridad Nacional* (norteamericana); *Las Relaciones políticas de la América Latina con Estados Unidos* y *Las Relaciones económicas de la América Latina con Estados Unidos*.

Me parece que el libro es notable por un concepto: no puede considerarse como muy inteligente a pesar de sus grandes virtudes: la primera, que la información usada por su autor es, en términos generales, muy buena (echa uno de menos, es verdad, alguna referencia a las publicaciones de la Comisión Económica de la América Latina en la Tercera Conferencia);